

## **Conclusión del Manifiesto Utopía Paris, 2012**

### **Reinventar la política**

La crisis social y ecológica nos asigna un cometido grave pero emocionante. Un cometido que le exige a nuestra generación reinventar la política para construir un mundo que permita a cada uno y a cada una realizarse individual y colectivamente. Una tarea que deberá repensar la social dentro del terreno de lo ecológico y lo ecológico en su dimensión social y política. Una acción que deberá reconstruir la ideología productivista dominante y reconciliar lo global con lo local. Una labor que redefinirá que es la riqueza para una sociedad y para un individuo y propondrá en actos concretos nuestras convicciones y nuestro entusiasmo.

En este comienzo de siglo, el capitalismo productivista y financiero está condenado pero este no lo sabe todavía o no quiere saberlo. Su buena salud, todavía ayer espectacular e insolente, comienza hoy a revelar sus primeros síntomas de debilidad. Siendo considerado todavía como el único modelo eficaz y realista, reina sobre la producción de productos y servicios sobre la difusión mundial de una cultura uniformizada, y ha logrado desconectar el mundo financiero de la economía real. Pero los signos que anuncian su fin comienzan a hacerse evidentes: agotamiento de los recursos naturales, desarreglos climáticos, crecimiento de la desigualdad social, degradación de las condiciones de vida sobre la tierra, contaminación del agua del aire y del suelo, repliegues comunitarios y religiosos.

Teniendo en cuenta que para la ideología dominante el crecimiento material, la realización por el consumo y la centralidad del valor trabajo, constituyen una finalidad impostergable, proponemos retomar el combate por las ideas y la construcción de un proyecto de sociedad capaz de deconstruirla y sustituirla. Este es el fundamento, el acuerdo mínimo que permite a todos quienes comparten esta constatación unirse a nosotros para construir las bases de un alter desarrollo.

La marcha del mundo y de nuestras sociedades, influirán cada vez más en nuestra vida cotidiana. **El estado del planeta, las conexiones sociales, la globalización de las ideas, de las organizaciones productivas así como de las tecnologías de la información nos vuelven cada vez más interdependientes los unos de los otros.** Es por lo cual debemos volver a la esfera de lo político que se encuentra muchas veces prisionera de un autoproclamado "realismo" olvidando que en política existen siempre otros puntos de vista y otras decisiones a tomar y que nada es definitivo.

El siglo XXI deberá ser social, ecológico y humano o será el siglo de las catástrofes naturales y humanas.

Volver a la esfera de la política no se limita solamente a los partidos políticos o a las grandes organizaciones del movimiento social. Las obligaciones que pesan sobre la vida cotidiana de muchos de nosotros, no nos permiten siempre comprometernos como quisiéramos. El compromiso

de proximidad, a nivel de la comuna, de la escuela, del tejido social de asociaciones, es también una palanca para propagar convicciones y acciones. A condición de que esta ciudadanía local compuesta necesariamente de pequeños pasos, no se limite solamente a la gestión o al mejoramiento de lo cotidiano, sino que se inscriba en una visión a más largo plazo que abarque el tipo de sociedad que queremos construir.

Sí, otra manera de imaginar, de pensar y de hacer política es posible, tanto sobre el fondo como sobre la forma no podemos querer otra política construyéndola como antes.

Ciertamente somos y continuaremos siempre una minoría pero han sido siempre las minorías las que han llegado a cambiar el estado de la sociedad. Todos los grandes cambios han tenido como catalizador un grupo de ciudadanos capaces de concretizar las esperanzas, de construir relaciones de fuerza, de proponerse un nuevo proyecto de sociedad. Junto a otros nosotros queremos ser uno de estos grupos. No estamos solos, tenemos aliados conocidos y desconocidos que van en nuestra misma dirección y prefieren otros métodos para avanzar. El movimiento ha comenzado, las redes se construyen. Produzcamos colectivamente un pensamiento nuevo a la altura de los desafíos. El cuestionamiento del productivismo y la construcción no de alternancias sino de alternativas capaces de generar la adhesión de una gran mayoría son nuestro imperativo y nuestra urgencia.

Y en el día de hoy la urgencia es REUNIRNOS.